

AL LECTOR

Este número de OARSO hace el 21 de su segunda época. Puede el lector hacer un rápido recorrido mental para recordar la diversidad de circunstancias vividas por esta comunidad a lo largo de la existencia de esta publicación, es decir, desde 1958. Y no será difícil que coincida con nosotros en algo que consideramos incuestionable: a lo largo de los años un elevado número de renterianos, cuando se acercan las magdalenas, sienten la necesidad de tener en sus manos esta revista.

Creemos que las fiestas de nuestros pueblos, y por lo tanto las de Rentería, son—sin soslayar su cariz festivo—jornadas de afirmación de identidad.

Este Comité de Redacción, que se reconoce imperfecto en la medida en que es humano y acepta y agradece toda crítica que pueda servir para la confección de futuros números de la revista, quiere contribuir, en la medida de sus posibilidades, a enriquecer estas jornadas.

En los números más recientemente publicados de OARSO y en el presente hay una importante presencia de trabajos de carácter histórico. Quisiéramos que ésto no se interpretase como signo de inhibición para tratar aspectos más actuales. Lo que ocurre es que contamos en la actualidad con un equipo de historiadores que, en gran medida al calor de la apertura del Archivo Municipal ocurrida hace pocos años, están en disposición de tratar nuestro pasado como nadie lo estuvo hasta ahora.

Aunque parezca paradójico, al publicar estos trabajos estamos pensando como destinataria de los mismos en esa juventud de Galtzaraborda o de Goiko-Kale, de Beraun o de Viteri, de Gabierrota o Casas Nuevas, de Iztieta o de Zamalbide, que en la madurez física de su existencia va a vivir la llegada a Rentería del año 2.000 y que siente no sólo curiosidad sino necesidad de conocer el pasado de este nuestro pueblo.

Y sin duda, historia es también para la juventud lo acaecido hace medio siglo.

Queremos también señalar que la publicación de los trabajos no implica necesariamente coincidencia de todos los miembros del Comité de Redacción con los criterios e ideas en ellos manejados.

No hemos olvidado a la hora de preparar el presente OARSO a los renterianos que esparcidos por diversos puntos de esta loca bola en la que vivimos encuentran en sus páginas el instrumento que les hace endulzar el dolor de la lejanía de su lugar de origen. ¡De verdad que quisiéramos multiplicarnos y llegar hasta donde cada uno de vosotros se encuentra llevando bajo el brazo este número de OARSO!

Con nuestros mejores deseos para todos los renterianos.

EL COMITE DE REDACCION